MENSAJE LEÍDO

Cuento preventivo sobre sexting y autocuidado digital



Edad recomendada: 12 a 18

MENSAJE LEÍDO
Narrativa juvenil sobre riesgos digitales y protección de la intimidad

Producido por:
Comisión Interinstitucional contra la Explotación Sexual Comercial y la Trata de Personas de Honduras (CICESCT), con el apoyo técnico de Luis Benjamín Cornejo, Programa de Cooperación Voluntaria de la Oficina Internacional de los Derechos del Niño (IBCR).

Ilustrado con:
Inteligencia artificial bajo dirección creativa de Luis Benjamín Cornejo

Supervisión artística:
Comisión Interinstitucional contra la Explotación Sexual Comercial y la Trata de Personas de Honduras (CICESCT).

Dedicado a:
Las y los niños y adolescentes que buscan crecer en un mundo digital más seguro, a las familias y docentes que acompañan con paciencia y cuidado, y a quienes defienden el derecho a la intimidad en la era de las redes sociales.

Propósito:
Educar y prevenir la explotación sexual de personas menores de edad en entornos digitales y el sexting no consentido mediante:

- Narrativas juveniles: Historias cercanas a la realidad de los adolescentes.
- Símbolos de resiliencia: El celular, la música y la voz propia como herramientas de protección.
- Acción comunitaria: Denuncia, acompañamiento y redes de apoyo.

Contacto:
denuncias@cicesct.gob.hn
Distribución gratuita con fines educativos.

Cita destacada:
"En internet, un clic puede encender un fuego, pero también puede abrir una puerta hacia la ayuda."

© 2025 Comisión Interinstitucional contra la Explotación Sexual Comercial y la Trata de Personas (CICESCT).
Todos los derechos reservados para fines educativos y de prevención.

Mensaje leído

Cuento preventivo sobre sexting y autocuidado digital

CICESCT

1. La foto equivocada



La pantalla del celular brilló en la oscuridad de su habitación cuando Javier apretó "enviar" a la 1:37 a.m. Su corazón latía tan rápido que casi podía sentirlo en la garganta. En la pantalla, la foto que acababa de mandarle a Ana, su novia de tres meses, parecía congelada en el tiempo.

Un minuto después, su teléfono vibró. Era un mensaje de voz de Ana:

— Jaja, qué tierno te ves —dijo con esa risa que a él le encantaba—. Prometo que nadie más la verá... esta es solo para mí. Gracias, amor.

Javier respiró aliviado y escribió de vuelta:

— Confío en ti. Es solo para nosotros.

Dos semanas después, todo terminó. Un mensaje corto de Ana: "Necesito espacio". Luego, el bloqueo en WhatsApp, Instagram, Facebook. Silencio digital total.

Lo que Javier no sabía —lo que nunca imaginó— era que Ana había guardado esa foto en su celular. La había llamado "Javi_privado.jpg".

Y "solo para nosotros" pronto dejaría de ser verdad.

2. El regreso a clases



El lunes en el Instituto, el patio sonaba igual, pero Javier sintió desde que entró por el portón que algo había cambiado. Miradas rápidas, grupos que callaban cuando pasaba. Un sudor frío le bajó por la nuca mientras caminaba hacia el aula de tercero.

— ¡Oye, Javi! —Carlos lo alcanzó junto a las gradas, celular en mano—. ¿Cuándo vas a sacar tu calendario de modelos?

En la pantalla, Javier vio la foto que solo era para Ana. Su propio rostro, pálido y expuesto, lo miraba desde el teléfono.

— Esa foto... era solo para Ana —logró decir con voz quebrada—. ¿Dónde la conseguiste?

— Ay, pobrecito —Valeria, la amiga de Ana, se acercó con sonrisa burlona—. Ana la compartió en el grupo de WhatsApp

del salón. Dijo que eras un chavo inmaduro y que por eso cortó contigo.

La risa de Valeria le quemó los oídos. Javier miró alrededor: varios compañeros revisaban sus teléfonos, otros le señalaban disimuladamente. La vergüenza le subía como calor.

La campana de entrada sonó, pero él se quedó clavado frente a la puerta del aula. Un error de confianza, una foto mal enviada, le había arruinado el año y amenazaba con arruinarle la vida en cuestión de minutos.

3. La tormenta digital



Para el mediodía, el estómago de Javier daba vueltas como si tuviera mariposas de cristal. Cada vibración del celular en su bolsillo era un puñal. Revisó sus redes durante el recreo y el mundo se le vino encima:

Su foto ya no estaba solo en el grupo de WhatsApp del salón. Ahora estaba en cuatro grupos más, algunos de ellos de otros colegios. En Facebook, alguien la había subido a una página de memes locales. En Instagram, circulaba con stickers obscenos que tapaban partes de su cuerpo.

— Mirá, Javi —Carlos mostró otra versión—. Te hicieron meme: "Javi expuesto" con emojis de fuego.

Javier contó quince mensajes de números desconocidos. Algunos burlones, otros con preguntas incómodas, unos pocos ofreciéndole "consejos" que solo empeoraban todo.

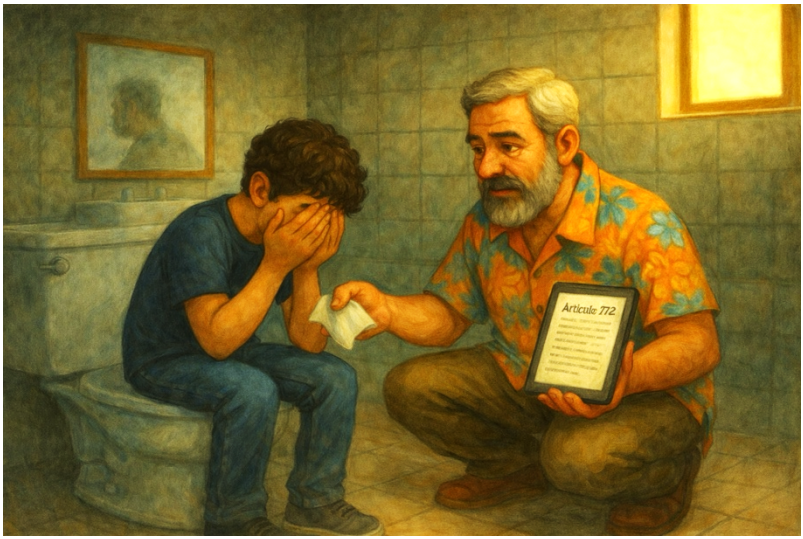
Su nombre ya no le pertenecía. Se había convertido en un chiste público.

En el baño de varones del segundo piso, finalmente se derrumbó. Se recargó contra la pared de block desconchado y clavó las uñas en sus palmas. Al mirar sus manos temblorosas y sentir su camiseta empapada, supo sin ver un espejo que se veía —y se sentía— completamente destrozado.

— ¿Por qué me hizo esto?... —susurró al vacío—. Solo porque terminamos... Yo confié en ella...

La puerta del baño se abrió con un chirrido. No era un compañero. Era Don Pedro, su profesor de Música, con esa mirada grave que usaba cuando un alumno estaba al borde del abismo.

4. La intervención clave



— Javier, sé lo que está pasando —dijo Don Pedro, cerrando suavemente la puerta del baño. Se sentó en el borde del lavamanos, manteniendo distancia, pero cerca—. Respira. Inspira... exhala... —Le extendió un pañuelo de tela que siempre llevaba en el bolsillo.

Javier lo tomó con manos temblorosas. —Todo el instituto me está viendo como un chiste... y lo peor es que en... —no pudo terminar la frase.

— Escúchame bien —Don Pedro bajó la voz—. Esto no es tu culpa. Confiar en alguien no es un error. El error fue de quien rompió esa confianza.

Javier apretó los dientes. Quería creerle, pero la culpa seguía ahí, pegada al pecho como una sombra: ¿y si todo esto había pasado porque confió demasiado?

Javier levantó la mirada, los ojos llenos de preguntas.

— Por ser menores —explicó Don Pedro con calma—, la ley hondureña considera esto una infracción grave, no un delito como sería con adultos. Pero "infracción" no significa poca cosa. Tiene consecuencias reales.

— ¿Y ahora qué hago? —preguntó Javier, la voz apenas un susurro.

— Primero, levantarte —respondió Don Pedro, extendiendo la mano—. Segundo, ir a dirección conmigo. Y tercero, llamar a tu mamá. Hay unos números aquí en Honduras, el 3399-4699, que atiende estos casos las 24 horas y también el 911.

Javier tomó la mano. Estaba fría, pero firme. Era el primer contacto humano que no sentía como una amenaza desde que empezó todo.

5. La denuncia



En la comisaría del barrio, la agente López examinó las capturas de pantalla con atención. Su oficina olía a café recién hecho y papeles viejos. En la pared, un afiche descolorido decía: "Ciberseguridad es responsabilidad de todos".

— Esto es grave —dijo sin levantar la vista del celular de Javier—. Ana no solo compartió tu foto en grupos escolares. La subió a foros en línea donde hay adultos.

— Esto ya no es solo bullying, Javier. Es una forma grave de violencia digital. La ley lo reconoce como explotación sexual digital.

La madre de Javier, María, llevaba la misma blusa de flores desde la mañana. Sus manos, ásperas de tanto lavar ropa ajena, se apretaron sobre su bolso.

— ¡Dios mío! —exclamó, mirando a su hijo—. ¿Por qué no nos lo dijiste, mijo?

Javier bajó la cabeza. —Tenía miedo... vergüenza... Pensé que me iban a regañar.

Don Pedro, que los había acompañado, intervino: —Ese miedo es normal. Por eso es importante hablar de estos temas antes de que pasen.

La agente López asintió. —Exacto. Por eso existe la línea de CICESCT, el 3399-4699, atendida las 24 horas. También pueden llamar al 911 —explicó, escribiendo algo en su formulario—. No son solo números. Hay psicólogos, trabajadoras sociales, abogados. Te acompañan en todo el proceso.

— ¿Y qué pasa ahora? —preguntó María, con esa mezcla de preocupación y determinación que tienen las madres cuando defienden a sus hijos.

— Primero, registro formal de la denuncia —respondió el agente—. Luego, la fiscalía de la niñez investiga. Ana y quienes compartieron las imágenes tendrán que responder. Pero lo más importante —miró directamente a Javier— es que tú sepas que hiciste lo correcto al denunciar.

Javier respiró hondo. Por primera vez en días, el peso en su pecho se sentía un poco menos pesado. No había desaparecido, pero ahora había alguien más ayudándolo a cargarlo.

6. La lección aprendida



Un mes después, el mismo patio del Instituto parecía respirar diferente. No porque hubiera cambiado —las mismas gradas, el mismo mural descolorido— sino porque Javier ya no caminaba con la cabeza gacha.

Don Pedro había organizado una charla en el auditorio. "Prevención Digital" decía el cartel escrito a mano. Javier subió al frente, no como víctima, sino como alguien que tenía algo importante que decir.

— El sexting —comenzó, mirando a los rostros curiosos— es como prender fuego a una carta. Al principio solo ves la llama chiquita, controlable. Pero el viento del internet es impredecible. Y antes de que te des cuenta, ya no controlás nada.

Mostró su teléfono. —Si les pasa, guarden pruebas. Capturas de pantalla, mensajes, todo. Y llamen al 3399-4699 o al 911 —hizo una pausa—. No es delatar. Es protegerte.

Entre el público, algunos asentían. Otros miraban sus propios celulares con nueva cautela.

Al final de la charla, mientras recogía los cables del proyector, una figura se acercó. Ana. Sus ojos estaban rojos, no de maquillaje sino de llorar. Llevaba el uniforme impecable, pero sus manos temblaban.

— Javier... —su voz era apenas un susurro—. Nunca pensé que llegaría tan lejos. Yo solo... solo estaba enojada.

Él guardó el cable, despacio. —Yo tampoco pensé que confiar en alguien podría costarme tanto.

No era un perdón. No había abrazo. Pero había algo más importante: el reconocimiento mutuo de que sus acciones —ambas, la suya y la de ella— tenían peso. Que las palabras "es privado" significaban algo.

Ana asintió, se dio la vuelta y se fue. Javier terminó de recoger. Al salir del auditorio, el sol de la tarde le dio en la cara. Por primera vez en semanas, no sintió necesidad de esconderse.

Fin

¿Sabías que...?

- El 22% de adolescentes en Honduras sufren sexting no consentido (CICESCT, 2023)
- Guardar capturas de pantalla es vital para denunciar
- La Línea 3399-4699 atiende 24/7 y que también puedes llamar al 911.

Nota Metodológica para Docentes y Personas Facilitadoras.

Este cuento está diseñado como recurso preventivo sobre sexting no consentido y difusión de material íntimo, dirigido a adolescentes de 12 a 18 años.

Aborda de manera realista, pero cuida las consecuencias emocionales, sociales y legales del sexting, mostrando los mecanismos de protección existentes en Honduras y la importancia de la denuncia y acompañamiento institucional (líneas 911 y 3399-4699).

Evita descripciones explícitas, usando lenguaje simbólico para representar la difusión digital incontrolable. Presenta al protagonista no solo como víctima, sino como joven que recupera su agencia mediante apoyo adecuado.

Se recomienda su uso en espacios educativos o comunitarios con facilitación adulta que:

- Crear ambiente seguro
- Aclarar términos legales
- Presentar recursos de ayuda
- Reflexionar sobre consentimiento.

El objetivo es fomentar uso crítico y seguro de la tecnología, mostrando que los errores pueden convertirse en aprendizaje y acción preventiva comunitaria.

Glosario de términos

Consentimiento: Acuerdo libre, informado y consciente entre personas. Si alguien acepta algo bajo presión, engaño o miedo, no hay consentimiento real. En el cuento, Javier dio consentimiento solo a Ana —nadie más tenía permiso para ver su foto.

Código de la Niñez y Adolescencia: Ley hondureña que protege a menores de 18 años. Establece que compartir imágenes íntimas sin permiso es una infracción grave con consecuencias legales, aunque los involucrados sean menores.

Cyberbullying: Acoso, humillación o amenazas repetidas a través de internet o redes sociales. Cuando comparten la foto de Javier para burlarse, eso es cyberbullying.

Explotación sexual digital: Cuando material íntimo de una persona —especialmente menor— se comparte, vende o usa sin consentimiento. Ocurre en el cuento cuando la foto llega a foros con adultos.

Infracción (vs. Delito): En Honduras, cuando un menor comete un acto prohibido por la ley, es infracción; los adultos cometen delitos. Ambos tienen consecuencias, pero el proceso legal es diferente.

Línea 911: Número gratuito nacional de emergencias donde se puede denunciar explotación sexual, trata o situaciones como la de Javier. Atiende 24/7.

Línea 3399-4699: WhatsApp de CICESCT para orientación, apoyo psicosocial y legal en casos digitales.

Material de abuso sexual infantil: Término legal para imágenes/videos que muestren a menores en situaciones sexuales. Su producción o distribución es delito grave.

Privacidad digital: Tu derecho a controlar qué información personal compartes en internet. Tu cuerpo, fotos y mensajes íntimos son parte de tu privacidad.

Sexting: Enviar o recibir mensajes, fotos o videos con contenido sexual a través del celular o internet. No es ilegal entre adultos que consienten, pero se vuelve grave cuando: a) involucra a menores, b) se comparte sin permiso y c) se usa para acosar o dañar.

Trivia

¡Pon a prueba lo que aprendiste en esta historia! Responde la trivia y luego revisa las respuestas correctas al final.

1. ¿Qué error cometió Javier al inicio de la historia?
a) Compartir una foto íntima con Ana.
b) Confiar demasiado en sus amigos.
c) Publicar su contraseña en internet.
d) No contarle nada a su profesor.

2. ¿Por qué Ana compartió la foto de Javier?
a) Porque no sabía que era algo grave.
b) Porque alguien la obligó con amenazas.
c) Porque quería hacerlo famoso.
d) Porque estaba enojada tras la ruptura.

3. ¿Qué siente Javier cuando su foto comienza a circular?
a) Orgullo y confianza.
b) Alegría por los comentarios.
c) Vergüenza y desesperación.
d) Indiferencia, no le importa.

4. Según Don Pedro, ¿cómo clasifica la ley hondureña la acción de compartir fotos íntimas sin permiso?
a) Una falta leve de convivencia escolar.
b) Una broma sin consecuencias.
c) Un delito para adultos y una infracción para menores.
d) Solo un error moral, no legal.

5. ¿Cuál fue la acción positiva de Javier al final de la historia?
a) Convertirse en un promotor de charlas preventivas.
b) Cambiarse de colegio.
c) Hacer venganza contra Ana.
d) Dejar de usar redes sociales.

6. ¿Cuál es la enseñanza principal de este cuento?

a) Que compartir fotos íntimas puede traer graves consecuencias y siempre hay que buscar ayuda.
b) Que nunca debes confiar en tus amigos.
c) Que lo mejor es no tener celular.
d) Que los adolescentes no cometen errores en internet.

7. ¿Qué significa "consentimiento" en el contexto digital?

a) Tener muchos seguidores

b) Acuerdo libre e informado entre personas

c) Compartir contraseñas con amigos

d) Publicar todo en redes sociales

Clave de respuestas correctas: 1-a, 2-d, 3-c, 4-c, 5-a, 6-a, 7-b.

Ficha Técnica del Cuento "Mensaje Leído"

Título del cuento:	*Mensaje leído*
Autor:	Comisión Interinstitucional Contra la Explotación Sexual Comercial y Trata de Personas de Honduras (CICESCT), con el apoyo técnico de Luis Benjamín Cornejo, Programa de Cooperación Voluntaria de la Oficina Internacional de los Derechos del Niño (IBCR).
Edad recomendada:	12 a 18 años
Género:	Narrativa juvenil urbana / Prevención digital
Personajes Principales:	**Javier (16 años)**: Joven delgado de pelo rizado y ojos cafés, tímido pero apasionado por la batería. Tras el incidente, su postura se encorva y sus manos tiemblan al escuchar su celular. Lleva siempre camisetas de bandas y un tatuaje temporal de baquetas. **Ana (17 años):** Rubia de ojos verdes, popular en Instagram. Su estilo impecable esconde un carácter impulsivo. Comparte la foto de Javier por venganza, pero luego muestra genuino arrepentimiento. **Don Pedro (50 años):** Profesor de música barbudo que viste camisas hawaianas los viernes. Exmúsico callejero, ayuda a Javier con sabiduría práctica. Siempre lleva su guitarra y números de abogados útiles. **Carlos "El Bro" (16 años):** Alto y musculoso, líder involuntario del grupo. Difunde el meme de Javier sin malicia, solo por seguir la corriente. Su risa contagiosa esconde inseguridades. **Agente Daniela López (35 años):** Policía especializada en ciberdelitos. Impecable uniforme y tablet siempre a mano. Habla el lenguaje juvenil sin perder autoridad. Su sticker "No al sexting" es famoso. **María (42 años):** Madre trabajadora de manos ásperas. Al principio culpa a la tecnología, pero luego aprende a usar capturas de pantalla para proteger a su hijo. Lleva aretes de herencia familiar.
Sinopsis	Javier, un estudiante de secundaria, envía una foto íntima a su novia Ana confiando en su privacidad. Tras su ruptura, Ana la comparte en redes sociales como venganza, desatando una ola de cyberbullying que lleva a Javier al borde de la depresión.

	La historia culmina con Javier transformando su dolor en acción: da charlas preventivas en colegios, enseñando a otros jóvenes sobre los riesgos del sexting y la importancia de pedir ayuda (Línea 3399-4699 o al 911). Un relato crudo pero esperanzador sobre responsabilidad digital, masculinidad vulnerable y justicia restaurativa.
Temas de Derechos de la Niñez:	Derecho a la intimidad personal Protección contra la explotación sexual digital Derecho a ser oído Derecho de acceso a la información
Infracciones cometidas y consecuencias del sexting:	Descubrimiento y revelación de secretos Cyberbullying Acoso psicológico Material de abuso sexual infantil (Pornografía infantil).
Propósito educativo:	Sensibilizar a adolescentes y docentes sobre los riesgos del sexting y la difusión de material íntimo sin consentimiento, promoviendo la denuncia, la empatía y el uso responsable de la tecnología.
Eje CICESCT relacionado:	Atención y Protección / Prevención
Ubicación cultural:	Contexto urbano hondureño, con referencias al entorno escolar y familiar como espacios clave para la educación digital y la resiliencia.
Extensión:	1800 palabras aproximadamente
Frase destacada:	"En internet, un clic puede encender un fuego, pero también puede abrir una puerta hacia la ayuda."

Comisión Interinstitucional contra la Explotación Sexual Comercial y la Trata de Personas de Honduras (CICESCT).



Con el apoyo del Programa de Cooperación Voluntaria de la Oficina Internacional de los Derechos del Niño (IBCR).



Financiado por GAC-AMC



Noviembre 2025